

Revisión

La televisión Crisol de la Nacionalidad Cubana en función del desarrollo local

The Crisol of the Cuban Nationality television in function of local development

Lic. en Sociología, Iliana Núñez Fonseca, Especialista en Investigación de la Comunicación Social en el Telecentro Crisol de la Nacionalidad Cubana en Granma, Cuba,

iliana.fonseca@tvgranma.icrt.cu

Lic. en Comunicación Social, Marlén Arcia García, Especialista en Investigación de la Comunicación Social en el Telecentro Crisol de la Nacionalidad Cubana en Granma, Cuba,

marlen.arcia@tvgranma.icrt.cu

Recibido: 12/10/2019 Aceptado: 15/11/2019

Resumen

El presente artículo ofrece un análisis crítico sobre la influencia de la televisión local como agente catalizador del desarrollo social local, a partir de los elementos productivos del Canal Crisol de la Nacionalidad Cubana en la provincia Granma. Se hace una introspección sobre sus aportes diarios al desarrollo local y sus limitaciones para llegar a ser una televisora de proximidad cultural, lo cual está sustentado en referentes teórico-conceptuales y metodológicos, así como el criterio de especialistas y realizadores de CNC y las disímiles opiniones de los protagonistas del desarrollo local: los televidentes. Mediante la perspectiva cualitativa se emplean la investigación bibliográfica documental, el análisis y triangulación de datos y entrevistas a expertos. La concepción de la televisión como medio promotor del desarrollo local requiere mayores esfuerzos y resultados para su concreción. Aunque se trabaja sistemáticamente, es necesario brindar una programación más intencionada y participativa. Debe apostarse por expandir y equilibrar el acceso y la participación de la población en el proceso de producción televisiva local, promoviendo su capacitación para estimular el uso de sus potencialidades dentro de una estrategia integral de desarrollo local.

Palabras clave: Desarrollo local; televisión local; participación ciudadana.

Abstract

This article offers a critical analysis of the influence of local television as a catalyst for local social development, based on the productive elements of the Crisol of the Cuban Nationality Channel in Granma province. An introspection is made about their daily contributions to local development and their limitations to become a television station of cultural proximity, which is

based on theoretical-conceptual and methodological references, as well as the criteria of CNC specialists and filmmakers and the dissimilar opinions of the protagonists of local development: viewers. Through the qualitative perspective, documentary bibliographic research, data analysis and triangulation and interviews with experts are used. The conception of television as a means of promoting local development requires greater efforts and results for its realization. Although we recognize that one works systematically, it is necessary to provide more intentional and participatory programming. It must focus on expanding and balancing the access and participation of the population in the process of local television production, promoting their training to stimulate the use of their potential within a comprehensive local development strategy.

Keywords: Local development; community television; citizen participation

Introducción

En tiempos actuales donde la televisión se digitaliza, el país posee varios canales con multiplicidad de ofertas y horarios más extensos, y se adicionan las variadas formas para consumir productos comunicativos en casa, ¿es fácil hacer televisión de proximidad?, ¿quiénes la ven realmente?, ¿qué es lo que quieren ver y con qué frecuencia son encendidos los televisores para sintonizar esta señal?, ¿qué función tiene la televisión que tributa a un compromiso con el desarrollo local?

El objeto de estudio, la televisora granmense Crisol de la Nacionalidad Cubana (en lo adelante CNC TV) - entendida como televisora -, permite dar respuestas a estas interrogantes sobre la base del modelo de parrilla de programación imperante a nivel nacional como parte de una estrategia integral de desarrollo del pueblo; de manera que se requiere evaluar hasta qué punto la televisora tributa al desarrollo local participativo en el cual la comunidad es el actor clave para su cumplimiento.

Por ello el objetivo es como objetivo evaluar la interacción armónica de diversos componentes que propician que la televisión local tribute al desarrollo local: participación, programación, alianzas estratégicas y proyección del desarrollo humano.

En el contexto nacional existe un modelo, que en cada municipio y localidad cubana se nutre del mismo en la adopción de tendencias propias y, a la vez, logra diferenciarse del modelo nacional. Aunque en ocasiones la participación directa de la comunidad no es suficiente, sin

embargo, se jerarquiza el público para que pueda ser estimada de proximidad, anhelando ser el reflejo de esta y la vía por la cual ver a los demás (Herrera, 2015:23)

El presente análisis se hizo teniendo en cuenta el más reciente estudio de teleaudiencias de CNC, empleando además la revisión documental (Política de Programación, Manual de Organización, planes temáticos, parrillas, fichas técnicas, estudio de teleaudiencia, entre otros), entrevistas *in deep* a realizadores, asesores y especialistas de la televisión e intercambios grupales para el visionado de obras que se transmiten de manera habitual como reflejo de la vida cotidiana de la comunidad.

Desarrollo

Apoyados en los presupuestos *La televisión local en Cuba*, de Dagmar Herrera; define a este medio de difusión en el país como en, *un sistema en desarrollo*: Centro de producción y transmisión regular de señales televisivas con frecuencias radio electrónicas propias y emisiones en su mayoría originadas en la ciudad/localidad en la que se encuentran ubicadas y destinadas a la misma y sus alrededores inmediatos. Las temáticas prevaletes en la programación responden a la comunidad de intereses del público local. Constituyen un servicio público y están abiertos por lo general a la participación ciudadana. Son proyectos sin ánimo de lucro y financiamiento no comercial. (Herrera, 2015)

La televisión local impacta medularmente el desarrollo cultural comunitario, en tanto devela y enriquece las prácticas culturales de la comunidad; promueve diferentes niveles de participación de los actores sociales en el medio; permite la objetivación de sentidos, significados y saberes desde las múltiples apropiaciones que realizan los sujetos a partir de los contenidos comunicacionales; así como ayuda a gestionar los valores culturales locales, a partir de las identidades, imaginarios y prácticas sociales de los actores sociales de la comunidad en cuestión. (Drake, 2015: 16)

La política de programación de la televisión en Cuba, se sustenta en la normativa que rige y establece las políticas, legislaciones y nuevas iniciativas en torno a los telecentros, determinando que la misión esencial del Instituto Cubano de Radio y Televisión es la de desarrollar y satisfacer, desde una perspectiva esencialmente cultural, los intereses y necesidades informativas, educativas y de entretenimiento de los diferentes públicos de la

nación cubana en correspondencia con los principios de nuestra Revolución Socialista, contribuyendo a proyectar al mundo la verdadera imagen de la Patria. (Ramírez, 2016:50)

Según Dagmar Herrera la existencia de estructuras televisivas en 80 de los 168 municipios cubanos, en un escenario actual signado por transformaciones desde lo político, lo económico y lo social que concibe al espacio local como un pilar fundamental del cambio, coloca al medio audiovisual en una coyuntura favorable para que trascienda su mero rol transmisor y se convierta en una televisión para el desarrollo local, en correspondencia con los preceptos de la comunicación para el cambio social. (Herrera, 2015)

- Posición de la televisión local, en los momentos actuales.

El posicionamiento de la televisión local actual requiere considerar los fundamentos del desarrollo humano. El funcionamiento casi ideal de este medio audiovisual podría darse gracias a la interacción armónica de diversos componentes (participación, programación, proyección de desarrollo humano y alianzas estratégicas) en un contexto sociocultural determinado. Basado en un modelo con carácter casi universal puede, por tanto, aplicarse a nuestro contexto sociocultural (Angulo y Zabaleta, 2010).

El componente de la participación.

La participación se concibe en forma integral, esto es, que la gente se implique en todo el proceso de producción de la televisión local (Berrigan, 1981).

Este componente está integrado por varias etapas: el acceso, la intervención activa, la autogestión y la formación. La primera implica la existencia de una fecunda y permanente interacción entre los productores y la comunidad en lo referente a la definición y elaboración de los contenidos y el derecho a formular comentarios, sugerencias y críticas.

La segunda opera en tres niveles: (1) en la organización o adopción de decisiones, lo cual significa que la comunidad participa en la dirección, administración, financiación y veeduría¹ de las organizaciones de televisión comunitaria; (2) en la producción y realización televisiva para que la comunidad produzca, realice programas, disponga de instalaciones, recursos y medios técnicos audiovisuales; (3) y en la planificación del canal comunitario, que entraña el derecho de la comunidad a contribuir en la formulación de planes administrativos y de comunicación del canal.

¹ Mecanismo que permite a los habitantes participar en el control del cumplimiento de las obligaciones, las funciones, las competencias y los compromisos de las entidades públicas, por medio de ciertos representantes.

La tercera etapa es la *autogestión*: una forma avanzada de participación que supone la oportunidad y capacidad de la comunidad de gestionar recursos de todo tipo, como económicos y tecnológicos. Por último: la comunidad tiene derecho a disponer de ayuda profesional para llevar a cabo las funciones de producción y realización de programas, veeduría, planificación y autogestión del canal comunitario mediante la *formación*.

El componente de la programación.

En este componente, la televisión comunitaria actúa como productora de programas locales, con una orientación educativa y cultural y que persiga la rentabilidad social de la audiencia (Gumucio, 2002). El enfoque educativo y cultural, se entiende como los horizontes expresivos que guían toda la producción de los programas y no como simples espacios delimitados por horarios, fechas o módulos en los que se transmite información referida a la educación y la cultura (Martín Barbero et al., 2000).

La rentabilidad social de las audiencias supone que los telespectadores cambien su forma de pensar, comprendan de manera amplia de los fenómenos sociales, políticos, culturales y económicos (Cebrián, 2003), y actúen como comunidad en la consecución del mejoramiento de la calidad de vida (Chaparro, 2002).

El componente de las alianzas estratégicas.

Con este componente se pretende que la televisión local establezca relaciones de cooperación con instituciones gubernamentales y no gubernamentales, con el objeto de sumar y coordinar esfuerzos que conduzcan al mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad. Este componente es relevante si se tiene en cuenta que los medios de comunicación sólo se convierten en herramientas eficaces para acometer transformaciones sociales, siempre que estén acompañados de cambios en la estructura política, económica y cultural de las naciones y estén articulados armónicamente a proyectos de diversa índole (Alfaro, 2000).

El componente del desarrollo humano.

La televisión local tiene en cuenta los principios del desarrollo humano (endógeno, sostenible) y los lleva a la práctica mediante la potenciación de las acciones locales, esto es, estimulando las capacidades comunicativas y expresivas de la comunidad para hacerse cargo del canal comunitario y para liderar y realizar cambios estructurales de beneficio común.

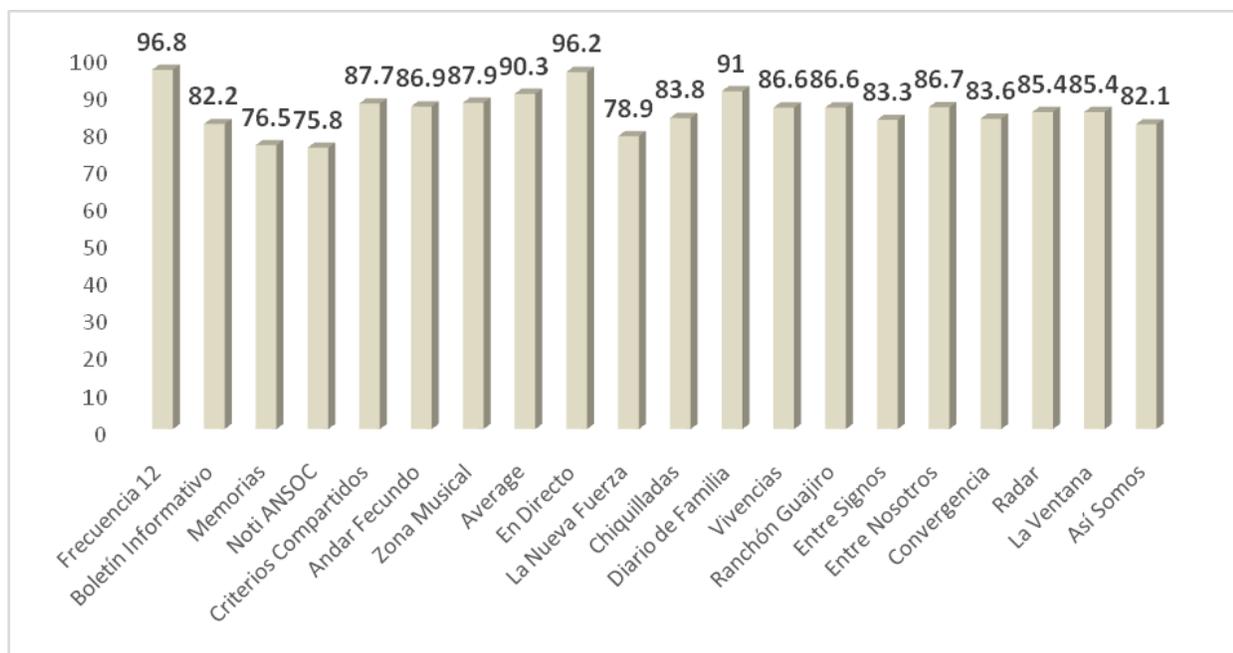
El componente de la proyección.

La televisión local aprovecha las ventajas de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), para (1) darse a conocer nacional e internacionalmente (Casadiego y

Gómez, 2002); (2) para fortalecer la participación de la comunidad a través de mecanismos interactivos; y (3) para ofrecer servicios de valor agregado si cuenta con la red adecuada y con la autorización de la entidad competente. La televisión comunitaria también se proyecta efectuando programas de formación y orientación a la comunidad.

La televisión local, dado su carácter participativo, puede estimular las capacidades comunicativas y expresivas de las comunidades y contribuir a tener una visión propia de sus condiciones de vida, mediante una programación educativa y cultural. Las aportaciones de un modelo de televisión local que se integre al desarrollo humano de los pueblos debe pretender promover otra globalización más humana, que tenga en cuenta las potencialidades locales y sea una recreación singular de los modelos de la televisión nacional donde prevalezca la producción de programas orientados hacia la defensa de las políticas gubernamentales, la educación y el entretenimiento. (Angulo et.al; 2010:19), pero que ante todo apuesten por el desarrollo cultural de los comunitarios.

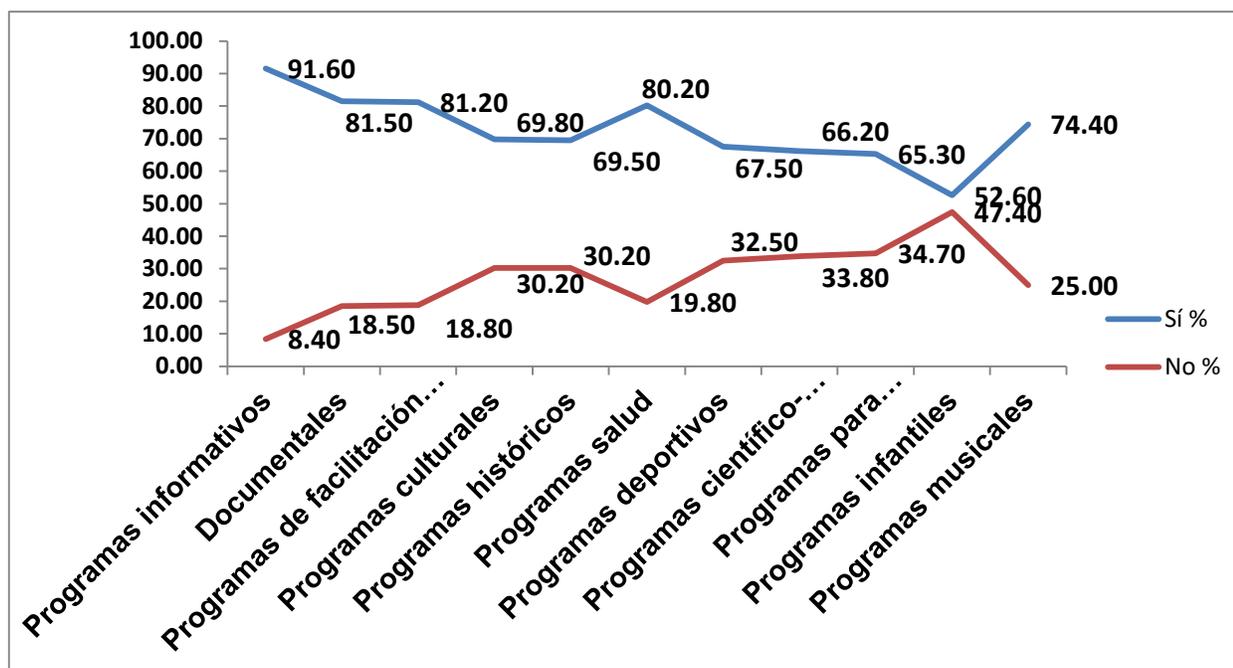
En el estudio de teleaudiencia de la televisora local CNC realizado en Enero/Febrero el 2018; en el que cooperaron personas de toda la provincia, los datos demostraron que los programas de transmisión diaria son los más favorecidos al tener mayor posibilidad de ser vistos, tanto por sus horarios como por su periodicidad, y en especial los de frecuencia habitual. Contradictoriamente, algunos espacios de salida semanal cuentan con un alto índice de teleaudiencia capaz de confrontar con algunos de frecuencia diaria. Para su mayor comprensión se propone el gráfico 1.



Elaborado por las autoras: Gráfico 1 Personas que ven la programación de CNC por programas.

Entre los tipos de programas que se brindan como parte de la parrilla intencionada de programación, a criterio de los encuestados resultan más interesantes: los espacios informativos, musicales, de salud, culturales y para adolescentes y jóvenes, en ese orden. Los menos favorecidos son: los programas de corte político e infantil. Probablemente este fenómeno se debe a que la realización y el guión de esta tipología de programas no ha sido lo dinámica y creativa que debiera. Ver Gráfico 2.

La programación de CNC es vista de modo ocasional, los programas más consumidos son los de frecuencia habitual, beneficiados por el horario de transmisión, sobre todo al mediodía. Esto se debe a los hábitos de vida de la población que no coincide con el horario de transmisión y, además, con la elección personal de los televidentes al contar con las bondades de varios canales nacionales, digitales, más la programación alternativa por medios propios- cajita decodificadora, DVD, computadoras, tablets)



Elabora

do por las autoras: Gráfico 2. Niveles de interés por tipos de programas.

Para determinar en qué medida se corresponden las informaciones, contenidos y programas a los intereses y expectativas de sus públicos, se conoció que cuando se enciende el televisor para ver el Canal local se procura encontrar en la búsqueda el reflejo de la realidad

sociopolítica y cultural de la provincia, las opciones de facilitación social, temas relacionados con la sexualidad y la calidad de vida en la tercera edad, propuestas cinematográficas y modas.

Los televidentes en su mayoría están de acuerdo con que la programación de CNC es variada, al tratar temas y desarrollar espacios para casi todos los grupos de edades; que ha mejorado respecto a años anteriores, es para todos los encuestados, una programación seria, informativa, con pocos programas musicales, existe un medido tratamiento de los temas culturales y que no hay exceso de programas de larga duración con un solo conductor. No obstante, no es suficiente, pues la opinión más reiterada es sobre la necesidad de contar con una televisión más variada y entretenida en sus contenidos, que resulte ser más próxima a la realidad de la provincia dando respuestas a sus necesidades y problemáticas.

La indispensable retroalimentación llega mediante las sugerencias generales, que pueden resumirse en que:

- Se dinamicen los espacios para adolescentes y jóvenes, haciéndolos instructivos y entretenidos;
- se intercambien los conductores con la presencia de personal joven, tanto en los espacios informativos como en la programación variada;
- la programación infantil sea variada y adaptada a los códigos actuales;
- las corresponsalías ganen protagonismo dentro de los noticieros y revistas informativas;
- se logre una mayor representatividad de los municipios en los diferentes programas y se amplíen diversas aristas;
- se perfeccionen los guiones y el contenido de sus temáticas para que le aporten dinamismo a los espacios televisivos;
- se diversifiquen los especialistas e invitados;
- se valore la utilidad de algunas secciones en los que le restan a su propósito, robándole tiempo de calidad al programa y
- que se coordine con Radio Cuba los ajustes necesarios en la señal de transmisión para algunos municipios, pues existe interferencia con la emitida por otros telecentros de provincias colindantes que impide vean los programas, como los casos de Río Cauto y Cauto Cristo.

Funcionamiento interno del telecentro. Repercusión en el desarrollo socio económico local de una comunidad.

El Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT) rige las políticas nacionales de programación, a las que se subordina el canal CNC. Esta tiene una programación diversa que responde, como otras televisoras locales del país a los modelos universales establecidos. No todos los productos se construyen con experiencias que provienen de prácticas culturales, tradicionales o emergentes de los públicos de proximidad cultural.

Esta entidad responde a las condiciones específicas, a la cultura y necesidades de sus públicos de proximidad de una manera específica y no general. Se reflejan las prácticas culturales desde una posición objetiva y próxima para que estos públicos puedan sentirse identificados como actores locales. En el proceso productivo de la televisión, así como en cualquier institución que genera productos culturales, median ciertos rasgos propios del interior de la entidad que influyen en el resultado final de cada propuesta televisiva.

Las políticas internas, los intereses de las instituciones políticas a las que se subordina, como el Partido Comunista de Cuba y el Gobierno en la provincia, así como el propio capital humano con el que cuenta la instancia inciden directa o indirectamente en que se lleve al público un producto televisivo de calidad, que responda realmente a los intereses de la comunidad.

En lo concerniente a la programación informativa la función principal es la de tener en tiempo y forma cada suceso trascendental con valor noticia para la localidad y así garantizar su comunicación al pueblo. Las mismas limitaciones de los recursos, el transporte y los imprevistos dificultan la tarea, pero también se enfrentan a los llamados *gatekeeper* o filtradores de las informaciones, personas que a veces no están capacitados para el ejercicio de esta función y limitan el modo de hacer el periodismo de opinión.

En la parte de programación variada, se cuenta con los recursos que brinda el ICRT para construir y desarrollar proyectos de televisión que muestren la cultura identitaria de la comunidad y ofrezca una mirada de la panorámica local donde la localidad y sus actores son protagonistas de las propias propuestas televisivas. Aun así, es insuficiente, existen factores externos que condicionan un bajo nivel de teleaudiencia. La alta competencia con productos televisivos extranjeros y del resto de los canales nacionales, laceran hoy en alta recepción la televisión granmense local.

Los recursos con los que cuenta el canal CNC son limitados. La creación de programas con un alto nivel desde el punto de vista estético es todavía un sueño, no solo desde el punto de vista tecnológico sino también en el estético, sobre la premisa de que lo bello, si resulta agradable es mejor.

Se cuenta con el capital humano necesario y capacitado para brindar productos de calidad, aunque es insuficiente en la concepción de espacios que se superen a sí mismos. El interés económico está más arraigado que el mismo interés de crear media en el resultado artístico de cada producto televisivo. El ser humano debe tener un incentivo material para hacer su trabajo, pero también ha de motivarle el amor por lo que hace. Estas cuestiones afectan el buen desarrollo del proceso productivo dentro de la entidad.

Otro factor importante lo constituyen las relaciones humanas. Los seres humanos no son entes aislados que actúan de manera inconsecuente, aunque afecte a los demás. Una institución de carácter cultural como esta debe tener como premisa para su funcionamiento una sintonía dentro del proceso sustentado en la cooperación y articulación entre cada uno de sus miembros, pues el trabajo en conjunto es directamente proporcional al resultado final, que es destinado al consumo de una comunidad que siempre tendrá en la mira crítica, no a sus trabajadores por separados, sino a la institución en su conjunto.

La muestra de profesionalismo solo será visible si se brinda un producto televisivo de calidad que el público valore y agradezca.

Por otro lado, está el aprovechamiento de las potencialidades de la comunidad. El hacer partícipe a la población local en el proceso productivo es un incentivo para el aumento de la teleaudiencia de la provincia. La televisión granmense cuenta con una parrilla de programación que abarca cada arista y segmento poblacional de acuerdo con las necesidades socioculturales propias de la región.

Lo antes expuesto se ilustra mejor si se toma como ejemplo uno de los programas más antiguos que tiene la televisión local en Granma, que en esencia ha perdurado sobre la base identitaria de que esta es una provincia eminentemente agrícola, cuestión que se aprovecha para llevar a los hogares un programa de corte campesino; pero no basta que se identifique con este segmento de la población, sino que debe responder a las necesidades del mismo, logrando que este sea el actor principal del programa en sus actividades diarias, sus rutinas y su cultura, siendo el protagonista desde su cotidianidad.

Aunque existen variados tipos de programas (de salud, infantiles, juveniles, para la familia, de facilitación social, culturales, informativos, entre otros), que aportan al desarrollo socioeconómico local de la comunidad desde sus contenidos; es insuficiente el nivel de teleaudiencia para que el impacto de los contenidos que se brindan sea mayor y eficaz.

Y no es posible debatir la relación televisión-desarrollo, sin esforzarse por comprender la producción televisiva y las consecuencias que ella acarrea en relación al impacto del medio en

el desarrollo. El resultado final en el proceso no depende solo de la tecnología o de las capacidades de los recursos humanos, en este influyen, además: el presupuesto de producción, que abarca desde el transporte, tecnología, escenografías, colaboradores, hasta los elementos más artísticos que parten de la escritura y conformación de un guion con calidad, producto de una buena y consciente investigación científica precedente.

La televisión local podría hacer una importante contribución cultural a los procesos de descentralización por vía de la comparecencia pública de los problemas regionales y el debate con los actores y sus iniciativas de solución. Podría ayudar a generar autoconfianza en las capacidades endógenas, reconocer agentes y organizaciones que invierten energía innovadora. Para ello es importante que se logre una implicación directa de los públicos en los procesos productivos como entes que generan contenidos y mueven las temáticas priorizadas en pos de sus necesidades y realidad, legitimándolos a través de los espacios oficiales.

Las nuevas tecnologías generan nuevas condiciones de producción, las cuales podrían ser útiles para desencadenar procesos de mayor expresividad local. En tal caso, la condición de industria cultural del medio se convierte en un importante factor potencial de dinamización cultural.

Aprovechando la nueva infraestructura tecnológica en la que se implica actualmente el país, se podría también desconcentrar la capacidad de crear productos culturales televisivos, es decir, fortalecer una industria televisiva local, diferenciándose de la televisión nacional y ampliar el grupo de creadores-productores que nutran la programación televisiva.

El desplazamiento de la influencia de la televisión sobre la población se ha adecuando a los cambios sociales. Con la llegada de la digitalización la televisión se ha ido transformando en una canal multiportador de comunicaciones. Anteriormente las televisoras tenían soportes materiales diversos y se podían organizar como industrias diferentes, pero con la digitalización se integra todo en un único sistema pluriportador de diferentes formatos de imagen que integra varias industrias, por lo queda en la mente de los públicos como un gran sistema para las comunicaciones.

La televisión local corre el riesgo de perder importancia relativa como medio hogareño de información y entretenimiento, y pasar a adquirir mayor centralidad la potencial dimensión de telecomunicaciones y la dimensión de industria cultural integradora de otras producciones. Por lo que es importante potenciar la televisión de proximidad cultural y redirigirla intencionando a que funcione en pos del desarrollo local.

Conclusiones

En un mundo donde la tecnología ha reducido las distancias, y los medios de información alcanzan los rincones más apartados del planeta, la televisión local no debe verse en soledad, aislada de otras influencias y otros medios. Su misma sobrevivencia y permanencia en el tiempo depende de su capacidad de negociar con otras experiencias similares, y converger hacia nuevas tecnologías que pueden mejorar su alcance y posibilidad de diálogo.

La televisión local fomenta la participación de los ciudadanos en la vida pública, tomando en cuenta la fragmentación de la audiencia en grupos de intereses particulares. Enriquecen la democracia al poder ser medio de expresión de la mayoría y abrir espacios de presencia ciudadana. Ha de ser reflejo activo de la diversidad de intereses ofreciendo una programación que se aproxime al televidente.

Con la multiplicidad de opciones de información las televisoras regionales pierden su teleaudiencia "cautiva". Con la llegada de la globalización de mensajes, los medios comunitarios han de ofrecer un discurso comunicativo diferente que sea legitimado por la identidad cultural y la similitud con sus consumidores.

La televisión local no puede descuidar la inteligencia de sus públicos, sino más bien motivarla, innovando y desarrollando sus géneros televisivos desde lo autóctono. Debe ser participativa y procurará ser popular. Además de ser didáctica, procurará ser original y específica. La programación de servicio local comunitario es por ello un rasgo que distingue a la televisión comunitaria.

Los programas comunitarios abordan cuestiones de salud, imparten consejos prácticos, se hacen eco del punto de vista de los consumidores, ofrecen información de facilitación para las disímiles teleaudiencias, se convierten en un espacio de negociación entre la comunidad y las autoridades de gobierno, y reafirman su cultura e identidad local, elementos que de acuerdo con las investigaciones en este Canal CNC son reforzados por la población.

Debe apostarse por expandir y equilibrar el acceso y la participación de la teleaudiencia en el proceso de producción televisiva local, tanto a nivel de medio masivo como a los interpersonales de base, fomentando su capacitación para impulsar el uso de sus potencialidades dentro de una estrategia integral de desarrollo local.

El desarrollo local debe ser interpretado como un fenómeno socioeconómico y cultural asociado a la televisión como medio de comunicación, siendo esta última mediadora en la búsqueda de

estrategias diversas que permitan a la comunidad, mediante los medios comunitarios, lograr un equilibrio entre los diferentes actores que participan en el proceso.

Referencias bibliográficas

1. Angulo, L. y Zabaleta, I. (2010): Cinco estrategias para un modelo de televisión comunitaria: una perspectiva desde la experiencia colombiana. En *Comunicación y desarrollo en la era digital: Congreso AE-IC*. 3, 4 y 5 de febrero de 2010, pág. 122. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5363146>, consultado el 24 de febrero de 2018.
2. Alfaro, R. (2000): Culturas populares y comunicación participativa: en la ruta de las redefiniciones. En *Razón y Palabra*, 18. [http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n18/18ralfaro.html, consultado el 24 de febrero de 2018].
3. Berrigan, F. (1981): La comunicación comunitaria. Cometido de los medios de comunicación comunitaria en el desarrollo. UNESCO, Estudios y Documentos de Comunicación Social, nº 90.
4. Casadiego, B. y Gómez, R. (2002): Carta a la tía Ofelia. Siete propuestas para un desarrollo equitativo con el uso de nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Editado por el Centro Internacional de Investigaciones para el desarrollo, CIID, IDRC, Canadá, con el apoyo PAN Américas, Raíces Mágicas y Soluciones Prácticas para la Pobreza.
5. Cebrián, M. (2003): Análisis de la información audiovisual en las aulas. Editorial Universitas, Madrid (España).
6. Chaparro, M. (2002): Sorprendiendo al futuro. Comunicación para el desarrollo e información audiovisual. Los libros de la frontera (comunicación), Barcelona, España.
7. Drake, B. (2015): Televisión local y desarrollo cultural comunitario: anclajes necesarios para una praxis de cambio. Revista *Académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social*. Edición no. 92.
8. Arcia, M. y Fonseca, I. (2018): Estudio de Teleaudiencia del Canal Provincial CNC. Granma, enero-febrero.
9. Gumucio, A. (2002): *La TV Comunitaria: Ni pulpo, ni púlpito: pálpito*. [www.geocities.com/agumucio/artTelevisiónComunitaria.html, consultado el 26 de septiembre de 2018].
10. Herrera, D. (2015): La televisión local en Cuba, un sistema en desarrollo. Revista *Razón y Palabra*. Número 89, marzo-mayo.

11. -----(2015): Televisión y desarrollo: articulaciones desde lo local. Propuesta de modelo de televisión local para el desarrollo de los municipios cubanos en Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias de la Comunicación. Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
12. Martín-Barbero, J.; Rey, G. y Rincón, O. (2000): "Televisión pública, cultural, de calidad" Revista *Gaceta*, 47. Bogotá. Ministerio de Cultura, pp. 50-61.
13. Ramírez, J (2016): Prácticas culturales y Televisión de proximidad cultural. Estudio de caso en Crisol de la Nacionalidad Cubana (CNC TV), Bayamo. Tesis presentada en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Sociológicas. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Oriente. Cuba